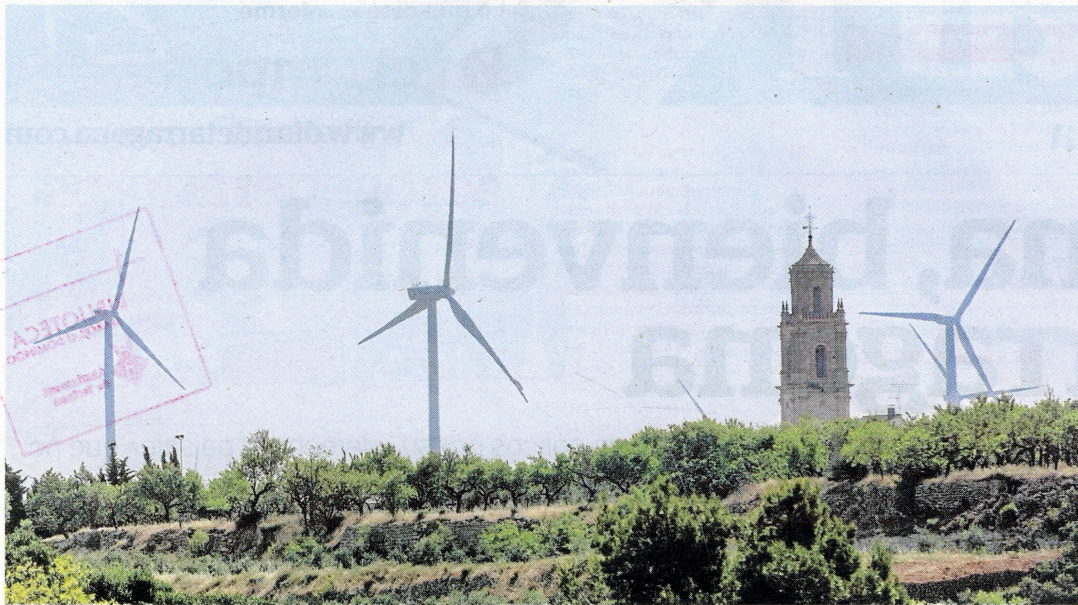


En portada Crisis energética



Campanario de Vilalba dels Arcs, en la Terra Alta, municipio de 615 habitantes que convive con 41 aerogeneradores. FOTO: JOAN REVILLAS

Transición energética

Girona descubre que también tendrá que contribuir en renovables y monta en cólera

El Baix Empordà se enfurece con los planes del Govern, que prevé que todas las comarcas y municipios de Catalunya, sin excepción, aporten a la transición energética a partir de 2027

RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

La demarcación de Girona acaba de tomar consciencia de que también le va a tocar contribuir en la transición energética de Catalunya. No parece gustarle la perspectiva. Una veintena de municipios del Gironès, Alt Empordà y Baix Empordà se personaron airados el 18 de diciembre en el Parlament de Catalunya, en representación de 41 ayuntamientos y 3 consells comarcals, para exigir una moratoria «inmediata» sobre los proyectos de generación renovable en marcha «hasta que no exista una herramienta de planificación clara» y sea algo «consensuado».

El Parlament de Catalunya no atendió a sus exigencias, pero el lobby de Girona seguirá insistiendo. Adelantan que no van a ceder en su voluntad de conseguir una

moratoria que, a la práctica, perpetuaría un *statu quo* que les ha hecho formar parte por décadas del exclusivo grupo de municipios y comarcas santuario, libres de cualquier infraestructura de generación eléctrica que vaya más allá de los parámetros del autoconsumo. Pero eso se termina.

Desde noviembre, el Govern de la Generalitat está recorriendo toda Catalunya presentando, consell comarcal a consell comarcal, los resultados preliminares del nuevo *Pla Territorial Sectorial per a la Implantació de les Energies Renovables* (Plater), que quieren que entre en vigor en 2027.

Lo que han escuchado estas semanas en las comarcas de Girona no es más que el detalle de lo anunciado a principios de noviembre por la consellera de Territori, Habitatge i Transició Ecològica, Sílvia Paneque: el Govern de la

Generalitat está decidido a revertir el histórico desequilibrio territorial en generación eléctrica, con unas comarcas que llevan décadas aportando, mientras otras comar-

El Baix Empordà, sin un megavatio de eólica, exige seguir así al menos un año

cas y municipios no contribuyen en apenas nada al conjunto de Catalunya. El instrumento para conseguirlo es el Plater.

El plan es simple: el Govern ha dibujado un mapa de Catalunya que define las zonas donde objetivamente se pueden implantar instalaciones eólicas terrestres y fotovoltaicas terrestres (quedan excluidas de este mapa la eólica

marina y la fotovoltaica en edificios y zonas artificializadas), en base a 141 criterios (entre ellos, paisaje, cultura y medio ambiente), tras lo cual se fijan unos objetivos comarcals y municipales, con unas zonas de aceleración en el despliegue de estas instalaciones.

La idea es que, en todas aquellas zonas aptas para la implantación de eólica terrestre y fotovoltaica terrestre, toda Catalunya contribuya de forma solidaria y justa, sin los desequilibrios territoriales que configuran el actual mapa, donde determinadas comarcas y municipios llevan la carga en la generación (y también las infraestructuras de evacuación de electricidad), mientras otros se mantienen al margen.

Gironès, Alt Empordà y, esta misma semana, Baix Empordà, ya han sido informados. Tras ver lo

BAIX EMPORDÀ Cuatro aerogeneradores son demasiado

El proyecto para emplazar cuatro aerogeneradores en La Tallada d'Empordà (Baix Empordà), con líneas de evacuación soterradas (sin torres eléctricas visibles) y una potencia instalada conjunta de apenas 22,8 MW, es visto desde esa comarca (que no tiene un solo megavatio de generación eólica instalado) como un «macroproyecto» inadmisiblesobre el que hay que aplicar una moratoria «inmediatamente». Esgrimen la pequeña dimensión del municipio, con 485 habitantes en el censo de 2025. En la Terra Alta, un municipio muy similar, como Vilalba dels Arcs (613 habitantes) hace décadas que convive con aerogeneradores, donde hay 41 unidades con una potencia instalada de 108,44 MW.

que les han presentado y la magnitud de la contribución que se espera de ellos, piden ahora tiempo para hablarlo y que, mientras hablan, no se mueva un solo proyecto de generación renovable en sus comarcas, a menos que sean microinstalaciones. En ese tiempo, confían en poder cambiar el Plater, incidiendo en el excepcional paisaje de sus municipios.

La encargada de poner voz a sus exigencias fue la alcaldesa de Verges (Baix Empordà), Diana Canals, de la CUP, que en una rueda de prensa en el Parlament de Catalunya aseguró que la transición energética en Catalunya es «inaplazable» para, a continuación, exigir aplazarla con una moratoria de al menos un año. Hasta que el Plater sea «consensuado» con ellos y todos quienes se quieran adherir a sus exigencias, con el manifiesto *Defensem el nostre territori, el paisatge és vida*, inspirado en el argumentario de la plataforma 'Defensem l'Empordanet'.

«Exigimos la detención inmediata de todos los macroproyectos energéticos que afectan a nuestros municipios hasta que no exista una herramienta de planificación clara», espató la alcaldesa de este municipio del Baix Empordà. Uno de los «macroproyectos» a los que aludió, que en opinión de este colectivo es una línea roja que no se puede tolerar, son los cuatro aerogeneradores de RWE Renovables Iberia proyectados en La Tallada d'Empordà, con una potencia instalada de 22,8 MW.

Se trata de una instalación muy similar a los cuatro aerogeneradores proyectados en Montbrí del Camp y otros dos más en Riudecanyes que han despertado estos días la oposición vecinal en di-